

cuerdas de fondo (1), y cuando está preso se revuelve con violencia, agita fuertemente su larga cola, anima sus grandes ojos, y se infla de una manera bastante análoga á la que hemos observado al hablar de los tetrodonces.

El nombre de *macrouro* significa *de cola larga*.

GENERO OCTAGESIMO TERCERO.

LOS CORIFENAS (2).

LA PARTE SUPERIOR DE LA CABEZA MUY COMPRIMIDA Y COMO COR-
TANTE EN SU ELEVACION, O MUY ELEVADA, Y CONCLUYENDO EN SU
PARTE ANTERIOR POR UN PLANO CASI VERTICAL, O TERMINADA POR
DELANTE EN SU CUARTO DE CIRCULO, O GUARNECIDA DE ESCAMAS
PARECIDAS A LAS DEL DORSO; UNA SOLA ALETA DORSAL CASI TAN
LARGA COMO EL CUERPO Y LA COLA.

PRIMER SUBGENERO.

LA ALETA CAUDAL AHORQUILLADA.

ESPECIES.

CARACTERES.

- | | | |
|--|---|---|
| 1. | } | Sesenta radios poco mas ó menos en la aleta del dorso, y mas de seis en la membrana de las branquias; mas de un orden de dientes en cada mandibula; una sola lámina en cada opérculo, y algunas manchas en la mayor parte del cuerpo y la cola. |
| El corifena del Mediter-
ráneo..... | | |

(1) Véase lo que de las cuerdas al fondo digimos en la historia sobre la murena congrio.

(2) Mr. Cuvier adopta este género de Artedi y Linneo; pero no la mayor parte de las especies que Mr. Lacepede admite en él, las que aquel coloca en otros géneros. D.

ESPECIES.

CARACTERES.

- | | | |
|-------------------------------------|---|---|
| 2. | } | Como unos cincuenta radios en la aleta dorsal; seis en la membrana de las branquias, y algunas manchas en la parte superior del cuerpo y de la cola. |
| El corifena dorado..... | | |
| 3. | } | Cincuenta y ocho radios en la aleta del dorso, y seis en la membrana de las branquias; la lengua huesosa en su parte media y cartilaginosa en sus bordes; un solo orden de dientes en cada mandibula; dos láminas en cada opérculo, y algunas manchas en la mayor parte del cuerpo y la cola. |
| El corifena crisuro..... | | |
| 4. | } | Cincuenta y cinco radios poco mas ó menos en la aleta del dorso, y esta muy festonada sobre la cola; la lengua bisangular en la parte anterior, ósea en el medio, y cartilaginosa en los bordes; ningun diente en la parte anterior del paladar, ni manchas en el cuerpo ni en la cola. |
| El corifena escomberoi-
des..... | | |
| 5. | } | Cincuenta y cuatro radios próximamente en la aleta dorsal; esta con algunas franjas trasversales, que se estienden por el dorso y los costados, donde ondulán y se reúnen unas con otras; la linea lateral recta. |
| El corifena undulado.... | | |
| 6. | } | Treinta y cinco radios poco mas ó menos en la aleta del dorso; la mandibula inferior mas avanzada que la superior; la linea lateral curva, y algunas franjas trasversales y estrechas. |
| El corifena pompilio..... | | |

SEGUNDO SUBGENERO.**LA ALETA CAUDAL EN FORMA DE MEDIA LUNA.**

ESPECIES.	CARACTERES.
7. El corifena azul.....	{ Sobre diez y nueve radios en la aleta dorsal; grandes escamas; toda la superficie del pez de color azul.
8. El corifena plumier.....	{ Sobre ochenta radios en la aleta dorsal; gran número de rayas estrechas, curvas y azules, situadas en el dorso.

TERCER SUBGENERO.**LA ALETA DE LA COLA RECTILINEA.**

ESPECIES.	CARACTERES.
9. El corifena navácula.....	{ La parte superior terminada por una arista aguda; listas azuladas y cruzadas en la cabeza y las aletas.
10. El corifena papagayo.....	{ La aleta dorsal, que empieza en el occipucio, compuesta de treinta radios poco mas ó menos, y muy baja como la del ano; la linea lateral interrumpida; listas longitudinales y vivamente coloradas en las aletas.
11. El corifena romo.....	{ Treinta y dos radios en la aleta del dorso, y el labio inferior mas saliente que el superior.

CUARTO SUBGENERO.**LA ALETA CAUDAL REDONDEADA.**

ESPECIES.	CARACTERES.
12. El corifena listado.....	{ La estremidad anterior de cada mandibula guarnecida de dos dientes agudos, muy largos y separados uno de otro; las escamas grandes; la cabeza desprovista de escamas semejantes á las del dorso, y presentando muchas franjas trasversales.
13. El corifena chino.....	{ La aleta del dorso muy larga; la del ano bastante corta; la mandibula inferior mas avanzada que la superior y levantadas; grandes escamas en el cuerpo y en los opérculos, y el color general de un verde argentino.

QUINTO SUBGENERO.**LA ALETA CAUDAL LANCEONADA.**

ESPECIES.	CARACTERES.
14. El corifena puntiagudo	{ Cuarenta y cinco radios en la aleta del dorso, y la linea lateral curva.
ESPECIES EN LAS CUALES NO SE CONOCE TODAVIA LA FORMA DE LA ALETA CAUDAL	
15. El corifena verde	{ Las aletas del dorso, del ano y del toraz, guarnecidas de un largo filamento.

ESPECIE.

CARACTERES.

16. (Treinta y dos radios en la dorsal;
El corifena con casco...) una lámina ósea en la parte superior de la cabeza.

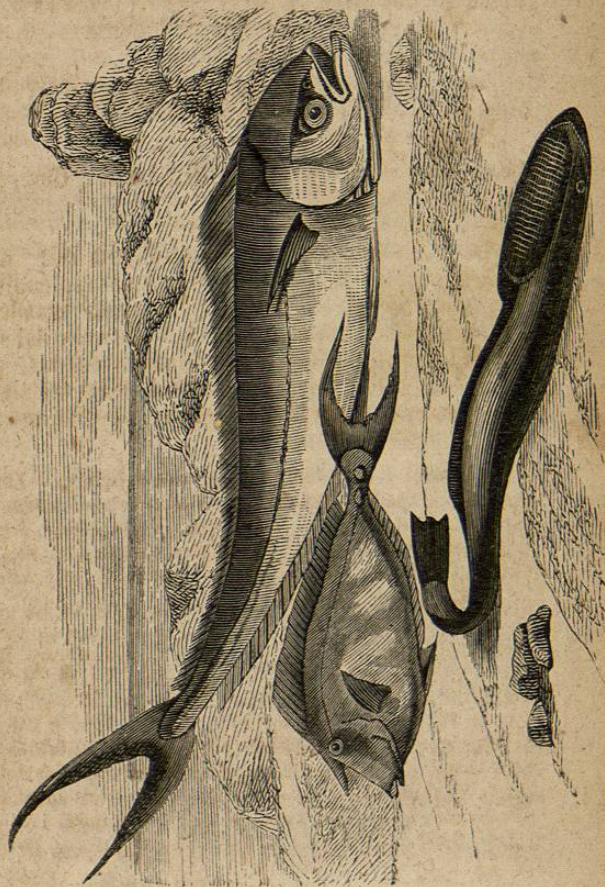
EL CORIFENA DEL MEDITERRANEO (1).

CORYPHOENA HIPPURUS. LINN., BL., LACEP., CUV., (2).

De todos los peces que habitan en alta mar, ninguno al parecer ha recibido adornos más espléndidos que los corifenas. Cubiertos de escamas grandes y lustrosas, reflejando con vivacidad los rayos del sol, brillando con los colores más variados, vestidos, por decirlo así, de oro y del resplandor de todas las tintas del diamante, y de las más preciosas piedras del

(1) *Norade*.—*Boudanino*, en la costa de Génova.—*Lampugo*, en España.—*Dolphin*, en Inglaterra.—*Dorado*, en otros diferentes puntos de Europa.—*Coryphene dofin*, Daubenton, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met.—*Osbek*, lct. 307.—«*Coriphena cauda bifurca*, etc.» Artedi, gen. 15, syn. 28.—*Ἰπποῦρος*, Arist., l. 8, c. 45.—*Id.* Oppian, l. 1, p. 8.—*Id.* Athen., p. 304.—*Hippurus*, Ovid., v. 95.—*Id.* Plin., l. 9, c. 16, y l. 32, c. 11.—*Lampugo Hippurus*, Rondelet, part. 1, l. 8, c. 48.—*Id.* Gesner, p. 504 y 423.—(Germ.) fol. 44, a.—*Icon.*, animal, p. 75.—*Aldrov.*, l. 3, c. 17, p. 306.—*Jonston*, l. 1, tit. 1, c. 4, a. 6, tab. 4.—*Charlet.*, p. 124.—*Willugbby*, Ichth., p. 245, tab. o, 4, fig. 5.—*Rai*, p. 100, núm. 1.—*Equisete*, *Equiselis*, Gaz. Aris., l. 4, c. 10, y l. 8, c. 15.—«*Hippurus pinnis branquialibus, de auratis*, etc.» Klein, Miss. Pisc. 5, p. 55, núm. 12.

(2) Del subgénero de los corifenas propiamente dichos, en el gran género corifena de Mr. Cuvier. D.



Nason unicornio.

La reinora.

La corifena del Mediterraneo.

Oriente, aumentan tanto mas el espectáculo magnífico del vasto Océano, cuanto que habitan bajo un cielo sin nubes, donde solo cefirillos leves rizan con suavidad las ondas, y nadan generalmente sobre la superficie de las aguas, viéndose hasta cierto punto elevarse sobre ellas, y multiplicar incesantemente con sus movimientos ágiles y repetidos los aspectos bajo que se les mira, y los reflejos brillantes de que están adornados.

La audacia y voracidad de estos peces los conduce á rodear en crecido número las embarcaciones que encuentran, aproximándose lo suficiente para que el espectador admire la variedad y riqueza de sus matices.

Para indicar esta preeminencia en el brillo y diversidad de sus colores, así como en la velocidad de su curso y la rapidez de sus movimientos, como también para indicar la altura á que nadan generalmente, han recibido, según muchos escritores, el nombre genérico con que se distinguen, derivado de dos palabras griegas, la una, *κορυφή*, que quiere decir *cumbres*, ó *lo mas elevado* y la otra *veco*, que significa *yonado*. Hase pretendido igualmente que la denominacion de *corifena*, empleada en tiempo de los antiguos naturalistas, designaba una de las formas mas notables de estos peces, es decir, la posicion de su aleta dorsal que principia casi en la parte superior de la cabeza. Cualquiera que sea la opinion que se adopte, no puede dudarse que el nombre particular de *hippuro*, ó sea *cola de caballo*, con el cual se distingue una de las mas hermosas especies de corifenas, proviene de la conformacion de esta misma aleta dorsal, cuyos radios muy numerosos tienen alguna semejanza con la crin del caballo.

El pez, objeto de este artículo, llega á veces has-

La longitud de un metro y medio. Su cuerpo es comprimido, así como su cabeza; la abertura de su boca es muy grande; su lengua es corta, sus labios gruesos y sus mandíbulas están guarnecidas de cuatro dientes puntiagudos y encorvados hácia la parte posterior. La ancha abertura de sus branquias está cubierta por un opérculo formado de una sola pieza (1); la lista lateral está doblada hácia el pecho, y despues sigue rectamente hasta la aleta de la cola, que está ahorquillada; las escamas son sutiles, pero están adheridas á la piel muy fuertemente. Para acabar de dar una idea de este hermoso animal, añadiremos á la indicacion de las formas la esposicion de los matices. Cuando está vivo y se mueve dentro del agua brilla en su dorso una tinta aurifera en extremo resplandeciente, con mezcla de un hermoso matiz azul ó verde mar, cuyo realce forman algunas manchas doradas, y la línea lateral de un amarillo de oro. La parte inferior del cuerpo es plateada; las aletas pectorales y torácicas presentan un amarillo muy vivo, que brilla con mas esplendor por la tinta parda de su base; la aleta caudal, que ofrece el mismo matiz amarillo, está festonada de verde, la del ano es dorada, y la dorsal ofrece tambien el aspecto del oro mas fino que cubre sus radios, entre la membrana azul celeste que los une.

Esta magnífica reunion de colores celeste y oro, es lo que presenta desde lejos el corifeno hippuro, cuando cediendo á su voracidad natural persigue sin tregua á los exocetos y triglas de que le gusta alimentarse, obligando á estos peces voladores á lanzarse fuera del agua, donde los sigue con mirada fi-

(1) Tiene seis radios en la membrana branquial, sesenta en la aleta dorsal, veinte en cada pectoral, seis en las torácicas, veinte en la anal, y veinte y seis en la de la cola.

ja, mientras que estos animales espantados describen en el aire un semicírculo para ir luego á caer entre sus dientes, cuando fatigados ya de agitar sus aletas pectorales, y no pudiendo sostener por mas tiempo en la atmósfera su cuerpo, escesivamente pesado, vuelven á caer en medio de su fluido natal sin que éste pueda prestarles un asilo.

Y no por este solo medio procuran satisfacer el hambre devoradora que los incita á lanzarse entre los numerosos grupos de peces mas débiles y pequeños; sino que poco escrupulosos en la eleccion de alimentos, nadan en considerable número al rededor de los buques, acompañándolos constantemente, y apoderándose con tanta ansia de cuanto los pasajeros arrojan al mar, que se han encontrado en el estómago de uno de estos peces hasta cuatro clavos de hierro, uno de los cuales tenia de longitud mas de quince centímetros.

Como su carne es consistente y de muy buen sabor, se aprovechan de su voracidad para pescarlos. Durante el tiempo de su desove, es decir, en primavera y otoño, la pesca se hace con redes cerea de las costas, hácia las cuales van á depositar ó fecundar sus huevos; en las demas estaciones del año, en que estos peces habitan en alta mar, los pescadores se sirven de cuerdas de fondo (1) con muy buen resultado. Lo que desde luego hace su pesca mas fácil y ventajosa, es que estos peces se reúnen en número extraordinario hácia aquellas partes del mar que eligen para su morada, y que prescindiendo de su fecundidad; su desarrollo es tan rápido que se les ve crecer con admirable prontitud dentro de las nasas en que se les encierra vivos.

(1) Acerca de las cuerdas del fondo, véase el artículo de a raya clayada y el de la murena congrio.

Estos corifenas viven en casi todos los mares cálidos y aun templados; y no solo se encuentran en el grande Océano ecuatorial impropriadamente llamado *mar Pacífico*, sino tambien en una gran parte del Océano atlántico y hasta en el Mediterráneo.

EL CORIFENA DORADA (1).

CORYPHOENA EUISELIS. LINN., GMEL.; CORYPHOENA AURATA. LACEP.; CORYPHOENA HIPPIRUS. CUV. (2)

Conservamos el nombre de *dorada* á un corifena que tiene muchos caractéres comunes con el anterior, sin embargo de que se diferencia de él por otros muchos. Una de sus diferencias consiste en el número de radios de su aleta dorsal, que tiene próximamente cinco; en los de la membrana branquial que solo comprende seis, mientras que la misma membrana del hippuro tiene siete y algunas veces diez. Diferenciase al mismo tiempo por la disposicion de sus manchas auríferas, que solo se hallan diseminadas en la parte superior del cuerpo y la cola. Si además de esto se examina una pintura que representa con tanta exactitud como vivacidad los brillantes matices de este pez, pintura ejecutada segun los diseños origina-

(1) *Coryphena doradou*, Daulenton, Enc. met.—*Id.* Bonmaterie, l. de la Enc. met.—*Dorado*, Osbeck, lt. 508.—*Guaracapina*, Margrav., Brasil., p. 160.—*Id.* Piso, Ind., p. 160.—Willughby, Ichth., p. 214.—Rai, Pisc., p. 400, núm. 2.

(2) Segun Mr. Cuvier, no consta terminantemente la diferencia especifica de este pez con el anterior.

les iluminados del célebre Plumier, y que forma parte de la bella coleccion de pinturas sobre vitela depositadas en el Museo de Historia natural, no se podrá dudar que este último corifena tiene cada uno de los opérculos de sus branquias compuestos de dos láminas, mientras que el opérculo del hippuro está formado de una sola pieza. Se podrá cualquiera convencer de esta verdad, examinando la copia que hemos hecho grabar de la mencionada pintura (4). En cuanto á su agilidad, voracidad y demas cualidades de este pez, incluso sus hábitos, existe muy poca ó ninguna diferencia si se compara con el hippuro, y se halla como este en muchos mares cálidos ó templados.

EL CORIFENA CRISURO (2)

CORYPHOENA CHRYSURUS. LACEP. (3).

Acompañando Commerson á nuestro célebre navegante Bougainville en los últimos dias del mes de abril de 1768, tuvo ocasion de observar en el mar Pacífico ó grande Océano ecuatorial, y hácia los 46° de latitud austral y 17° de longitud, el soberbio

(1) Tiene seis radios en la membrana de las branquias, cincuenta y tres en la aleta dorsal, diez y nueve en las pectorales, seis en las torácicas, veinte y tres en la anal y veinte en la de la cola.

(2) «*Coryphus chrysurus*.» — «Undique diacreratus; dorso, pinnis, guttulisque lateralibus cœruleis, cauda ex auro flavescente.» Commerson, manuscritos ya citados.—*Dorado de la mar del Sud.* Id. Ibid.

(3) Mr. Cuvier no cita este pez. D.

corifena en cuya descripción vamos á ocuparnos. Este pez parece al primer golpe de vista de la misma especie que el hippuro; pero describiéndolo segun Commerson, haremos ver la diferencia que existe entre ambos por lo que hace á sus caractéres.

Toda la superficie del crisuro, y particularmente su cola, tiene un color aurífero muy resplandeciente. Algunos matices plateados cubren solo su pecho y garganta, jugando, por decirlo así, algunas tintas celestes entre los dorados reflejos de la parte superior del dorso. Este mismo color celeste cubre tambien sus aletas, particularmente la del dorso y las pectorales, hallándose realzada en las del torax por el amarillo de una parte de sus radios, y en la anal por las tintas doradas con que en ella se mezcla; pero este matiz solo se advierte en la de la cola, formando un ligero recamado, y para festonar en algun modo la aurífera brillantez que la cubre y que ha dado margen á su nombre específico (1).

Para acabar de pintar el magnífico adorno de este pez, diremos que algunas manchas azules y lenticulares se ven esparcidas sin orden por su dorso, sus costados y su region inferior, brillando en medio del oro, como otros tantos zafiros engastados en el mas precioso de los metales.

El admirable adorno que la naturaleza ha concedido al crisuro, se diferencia bastante del que al hippuro engalana, para que ambos puedan confundirse en una misma especie. Ahora vamos á verlos como se separan tambien por otros caractéres todavía mas constantes, y que llaman mas la atención de los observadores.

El cuerpo del crisuro, muy oblongo y en extremo comprimido, está terminado por la parte superior en

(1) Chrysuras significa cola de oro.

una especie de cadena aguda, que se extiende desde la cabeza hasta la aleta de la cola, formando su parte inferior una especie de quilla semejante, que llega desde esta misma aleta caudal hasta el ano.

La parte anterior y superior de su cabeza describe con bastante exactitud un cuarto de círculo, y se termina en lo alto por una especie de arista aguda.

La mandíbula inferior, que se levanta hácia la superior, es algo mas larga que esta última, y ambas están formadas de un hueso erizado de dientes pequeños muy cortos y aguzados, algo distantes uno de otro, dispuestos como los de un peine y que por su forma, colocacion y número difieren bastante de los del hippuro.

Cerca del ángulo interno de la mandíbula superior se notan dos tubérculos, guarnecidos de dientes muy menudos y compactos; otros tres tubérculos muy parecidos ocupan el centro de su paladar, y otro bastante análogo ocupa la parte superior de su tragadero.

Su lengua corta, ancha y redondeada en su parte anterior, tiene el centro huesoso y cartilagosos los bordes. La abertura de su boca es pequeña; en cada lado se ven dos orificios de la nariz, y su parte anterior está redondeada de una especie de anillo membranoso. Los opérculos de las branquias están provistos de pequeñas escamas, como la cabeza; estos opérculos son además bastante grandes, y cada uno de ellos está compuesto de dos láminas: la anterior está redondeada hácia la cola, y la posterior se prolonga tambien hácia esta parte en un apéndice que á veces se encuentra algo encorvado.

La membrana branquial está sostenida por seis radios aplastados, y debajo de ella se ven cuatro branquias muy rojas, formadas cada una de ellas de dos ordenes de largos filamentos; la parte cóncava del ar-

co huesoso de la primera y segunda está guarnecida de largos dientes ordenados como los de su peine, y la del arco de la tercera y cuarta solo ofrece alguna aspereza.

La aleta dorsal, que principia encima de los ojos y se estiende casi hasta la de la cola, comprende cincuenta y ocho radios (1): los ocho primeros de tanta mayor longitud quanto mas se alejan de la cabeza, y los otros, por el contrario, en disminucion progresiva, aunque poco notable, quanto mas se van acercando á la aleta caudal.

El ano está situado hácia el medio de la longitud del pez, y entre este orificio y la base de las aletas torácicas se advierte un surco longitudinal muy poco profundo.

La aleta de la cola es ahorquillada, como la de todos los corifenas del primer subgénero; la línea lateral serpentea desde la parte superior de la abertura de las branquias, donde toma origen, hasta cerca de la estremidad de las pectorales, y despues se dirige con leves ondulaciones hasta la aleta de la cola. Por último, las escamas que cubren su piel son oblongas y lisas, tienen su estremidad redondeada y están adheridas fuertemente.

Desde luego se habrá podido notar que el crisuro se diferencia del hippuro por siete rasgos principales: primero, el número de radios no es el mismo en la mayor parte de las aletas de estos dos corifenas; segundo, la membrana branquial del crisuro no contiene mas que seis radios, cuando la del hippuro suele tener desde siete hasta diez; tercero, el dorso de aquel

(1) Tiene seis radios en la membrana branquial, cincuenta y ocho en la aleta dorsal, veinte en las pectorales, cinco en las torácicas, veinte y ocho en la anal, y quince en la de la cola.

es carenado, y el de este convexo; cuarto, la abertura de la boca del crisuro es pequeña, y grande la del hippuro; quinto, los dientes de aquel tienen diferente formacion y simetría que los de éste; sexto, el opérculo branquial del crisuro se compone de dos láminas, cuando el del hippuro es de una sola pieza; y sétimo, queda demostrada la desemejanza de uno y otro corifena en la distribucion de colores que hemos hecho. En consecuencia deben constituir dos especies diferentes, siendo desconocida aun de los naturalistas la que al presente describimos; porque es tan distinta tambien del corifena dorada, que fácilmente se nota al comparar las formas de uno y otro.

Por lo demas, los hábitos del corifena en cuestion deben ser muy parecidos á los del hippuro. Efectivamente, habiendo Commerson abierto un crisuro de mas de siete decímetros de longitud, encontró su estómago estenso y membranoso lleno de pequeños peces volantes y otros muy poco voluminosos.

En medio de este estómago vió tambien agitarse en una especie de pasta ó quimo; muchos gusanos filiformes y de la longitud de dos ó tres centímetros.

Este viagero refiere ademas en los manuscritos ya citados, que cuando los marineros ejercitados en la pesca han logrado coger un crisuro, lo amarran á una cuerda y lo suspenden en la proa del buque, de modo que el pez parezca vivo y que nada en la superficie del mar; por cuyo procedimiento reunen un gran número de estos corifenos que pueden coger fácilmente con una garduña (1).

(1) La fuina es un peine de hierro sujeto á un mango largo. Tambien se da este nombre, asi como el de *fisga*, *fichero* ó *arpon* á una especie de asador terminado por una pua. Algunas veces se reune dos, tres ó mas cuchillas para formar una fuina, fichero ó arpon. Otras veces se emplean es-